

## Yeste, una Medicina

Por "Una Catalana"

**S**i hace más de siete años me hubieran preguntado si conocía Yeste, hubiera contestado que **NO** e incluso podría garantizar que no hubiera tenido ninguna curiosidad por conocerlo. Sin embargo, **ahora no podría estar un año sin venir**. Respirar aire puro, bañarme en el río Segura y en el río Tus, subir al Ardal, vivir la tranquilidad que hay en este maravilloso pueblo, notar la brisa que corre sentada en el muro de Santiaguico, ver las estrellas y la luna tumbada en el banco de mis suegros en la Calle Alta, comer migas de harina, potaje Bochero y royos requeimados que me hace mi suegra tan buenos, disfrutar de las fiestas, viendo bajar al Santo y bailar al compás de la Diana, escuchar a los del pueblo decir "pijo" y "qué giro", subir a la Cruz de San Cristóbal y estar horas mirando el pueblo y hacer las típicas fotos al Castillo de origen musulmán...

**Yeste es una medicina para mí y para los míos**. Recuerdo hace seis años, un Diciembre del 2011, iba camino a Yeste, donde viven los padres de mi marido y uno de sus hermanos. La última parada antes de llegar a Yeste fue Elche de la Sierra. Llegamos al cruce donde pone Yeste. Entramos en el monte con unas curvas muy pronunciadas. Desde ese momento, la extensión de Yeste me pareció distinto a los sitios donde yo había estado. Después de diez minutos conduciendo, mis ojos de repente vieron una maravilla y

espectacular pantano, el Pantano de la Fuen-santa. No pude resistir en parar el coche y hacer una foto. Desde entonces es **mi primera parada antes de llegar al pueblo**, aunque he de decir que este año me ha vuelto a impresionar viendo que apenas tenía agua.

Estuve una semana y apenas pude ver casi nada del Municipio pero aun así **me fui con muy buen sabor de boca**, con los pulmones como si se hubieran convertido en puras bombonas de oxígeno, con otro tono de piel, con mucho mejor humor, y sobre todo con muchas ganas de volver y descubrir todos los rincones de Yeste. No tardé en regresar y en hacer rutas y conocer el pueblo.

**Me quedé embarazada y una de las cosas que más deseaba es poder pasear y que mi bebé respirara aire puro**. Cuando nació mi hijo, estuvo un tiempo muy malito. Cuando se recuperó, los pediatras nos aconsejaron que fuera a la montaña. Y sin dudarlo ni un segundo, en cuanto pudimos, fuimos camino Yeste.

**Mi hijo Javier aquí es feliz**, duerme como un bebé, come que da gusto, se le pone muy buen color de cara, no enferma. Está con sus abuelos en la Calle Alta jugando en la calle sin peligro ninguno. Estamos a casi 700km de casa pero no es problema al saber que una vez que llegas aquí todo te sabe a bueno.

**Yeste es una medicina que todo el mundo debería tomar.**

*Las cartas dirigidas a esta sección de opinión han de llegar firmadas con nombre, apellidos y número de dni, aunque en su publicación, si el autor lo desea, salgan con seudónimo o con las iniciales. La revista "Gritos de la sierra" no se responsabiliza de las opiniones expresadas"*

